

## GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE DE 1811.

## NOTICIAS EXTRANGERAS.

## INGLATERRA.

Londres 9 de octubre.

Las cartas de Lisboa no dicen nada de importante sobre los proyectos del lord Wellington, mas parece probable que antes de comenzar la estacion lluviosa tomará aquel general una posicion detrás del Agueda, si se atiende que engrosado este rio con las lluvias no seria posible atravesarle, y que es diametralmente opuesto à todos los principios militares permanecer en una posicion en que delante hay una multitud de enemigos y detrás un rio que no se puede pasar. (*The Times.*)

Del 12. — Segun las ultimas noticias de Portugal el ejército continua sufriendo muchas enfermedades, y las fiebres, sobre todo, causan considerables estragos. Las ultimas relaciones de los médicos contienen una lista de 250 enfermos oficiales y soldados, entre Ingleses y Portugueses.

— Una carta de Palermo refiere que ha habido una gran mocion en aquel pais. Se dice que las proposiciones del lord Bentinck eran que se embiaran 100 Sicilianos à España, que el lord Bentinck mandaria el ejército de Sicilia, que seria miembro del consejo privado, y en fin que Palermo tendria guarnicion inglesa.

— Las cartas de Lisboa nos dicen que los refuerzos que ha recibido Marmont desde fin de agosto son considerables, y que en el quartel general del ejército ingles corria por muy cierto que habian pasado los Pirineos muchos cuerpos de tropas francesas, los quales se habian derramado por la península en varias direcciones. Por lo que toca à nuestro ejército habian llegado al





Tajo muchos transpostes con tropas á bordo, pero no se juzgaban suficientes, y quantas cartas hemos rebibido manifestan el ansia con que se desean nuevas y prontas remesas de tropas, por que es muy probable haya luego una accion general. (*Morning Chronicle*)

### TURQUÍA.

*Constantinopla 25 de agosto.*

Hemos recibido de oficio la noticia de que el 3 del corriente efectuó Ismail-Bey, con 1500 hombres, el paso del Danubio, tomando en Czernitz una posicion sobre la orilla izquierda. Ahora no se espera otra cosa sino que esté concluido el puente de Rudschuck, pues así que lo esté el gran-visir pasará el Danubio y ohrará de concierto con Ismail-Bey. Sus fuerzas reunidas se calculan en 6000 hombres. Al tiempo de la partida del último correo el viento no habia permitido todavía salir del canal con su flota, pero se le han unido 20 lanchas cañoneras, y se está en la inteligencia de que la flota se hará á la vela al primer viento favorable.

Una esquadra rusa cruza por delante de la costa de Europa, mas allá de Warná.

### GOBIERNO DE ARAGON.

*Zaragoza 9 de noviembre.*

El 7 del corriente por la tarde entró en esta ciudad la primera columna de los prisioneros de guerra hechos en la batalla de Sagunto, compuesta de 403 sargentos, cabos y soldados del regimiento de Valencia; 128 id. del de Tarragona; 434 del de Burgos; 347 del de Badajoz, y 73 oficiales de todos grados pertenecientes á estos regimientos, que al todo hacen 1385. Debénse añadir á este número 13 oficiales y 247 entre sargentos, cabos y soldados, procedentes de la guarnicion de Oropesa y de algunos pequeños enueñtros, que forman un total de 86 oficiales y 1559 soldados, todos los quales han partido para Francia.

La segunda columna llegó el 8, la qual se compone de 130 oficiales y 1779 soldados de los regimientos de Guardias Españolas, de la Princesa, de Cazadores de Cádiz, del de Avila y otros muchos.

Se esperan otras dos columnas.

No parece puede presentarse mayor testimonio de la vigilancia de nuestro góberno adon en hacer observar á su ejército la mas exácta dis-



ciplina y moderacion, que las siguientes órdenes del dia, por las que se verá el paternal cuidado de S. E. para aliviar á los pueblos las desgracias indispensables en un tiempo de guerra, impidiendo á las tropas hasta los mas ligeros excesos.

*Exército imperial de Aragon. — Orden del dia del exército.*

El señor mariscal del Imperio comandante en xefe ha sabido con indignacion que el pueblo de Berriol, en donde habia hecho noche la víspera la division Habert, y pasado la division italiana, ambas observando el mayor orden, ha sido en el dia de ayer enteramente saqueado y asolado por las tropas. Su intencion es que se castigue del modo mas exemplar una conducta tan vergonzosa.

S. E. manda que el primer militar, que sea aprehendido saqueando, sea juzgado por una comision militar, formada incontinentemente en el mismo lugar por el general de division ó de brigada, y compuesta de dos oficiales y un sargento. El reo será pasado por las armas inmediatamente.

Qualquier granadero ó cazador que se encuentre atrás en el camino será inmediatamente degradado, su compania y su regimiento señalados en la orden del exército, y el oficial su xefe suspendido de sus funciones, y embiado tras del exército.

Qualquier soldado que quiera salir de las filas en el camino, baxo qualquier pretexto que sea, debiera entregar su fusil á su companero. Esta disposicion se llevara á efecto con todo rigor. El capitan que no la hiciere observar será castigado como culpable de negligencia, y señalado en la orden del dia.

Todo individuo que siga el exército, y se encuentre en el camino ó en los cuarteles generales sin tener el permiso correspondiente, cantinero, criado, asistente ó qualquier otro, será inmediatamente puesto en la carcel y echado del exército. Los xefes del estado mayor de las respectivas divisiones se apresuraran á dar sobre este particular todos los informes que se les han pedido ya de orden del señor mariscal, por el teniente coronel Vincent comandante de la gendarmeria y del cuartel general.

El señor mariscal hace directamente responsables de la execucion de estas órdenes á los coroneles y generales comandantes, manda que se lean todos los dias en los regimientos, y quiere que el exército imperial de Aragon cese de dar exemplos de inconducta, que mancharian su gloria, y vuelva á observar aquella disciplina, sin la qual no hay sucesos útiles ni duraderos.

El señor mariscal renueva la prohibicion que ya hay de que no se haga requisicion en el exército sino por el intendente general, ó el comisario ordenador en xefe. Qualquiera otra requisicion será de nin-



gun valor. Se dará cuenta de las que se hayan hecho, de lo que se ha recibido por ellas, y de lo que queda que recibir, á fin de que sean reguladas. Los señores generales, que están destacados, quedan especialmente autorizados para hacer requisiciones quando sean necesarias.

Esta orden es de la mayor importancia, y su infraccion se considerará como un hecho de los mas graves.

Castellon de la Plana á 22 de setiembre de 1811.

El mariscal del Imperio=Firmado=Conde Suchet.=Concuerda con su original.=El general de brigada, gefe del Estado mayor general=Firmado=Saint-Cyr-Nugues.

*Exército imperial de Aragon. = Orden del exército.*

El señor mariscal del Imperio comandante en gefe ha encontrado hoy en el pueblo de Canet una partida del regimiento número 24 de dragones, que habia sido embiado por paja. Los dragones estaban esparcidos en las casas con muchos hombres sueltos de varios regimientos, dando exemplo de robo y de saqueo. S. E. se ha disgustado tanto mas de la conducta de dicha partida, quanto el pueblo está rodeado por fuera de montones de paja, siendo muy facil tomarla con el mayor orden. El señor mariscal ha mandado prender y llevar atados á Felipe Mathe, volteador del número 16 de línea, Josef Massel y Angel Garde ámbos cortantes del exército, Angel Scalari, Pedro Nizoli y Domingo Bangi, los tres soldados del 6 de línea italiano.

En su consecuencia se nombrará una comision militar, la qual decidirá la suerte de estos brigantes que deshonoran sus cuerpos y el exército.

El señor mariscal hace responsable personalmente á cada oficial de todos los saqueos que hagan los soldados de su compañia, y exige que cada uno saque una copia, y lleve siempre la orden del exército del 22 de setiembre último, y se castigará á todos los que se encuentren sin ella.

Todas la tropas quedan consignadas en los campamentos, y no podrán salir sino con oficiales y sargentos. Qualquier militar que se encuentre fuera de los campamentos será arrestado, y los oficiales del dia en cada compañia puestos á la orden por la primera vez, y enviados atras por la segunda, hasta que el Emperador haya dispuesto su suerte ó destino.

Para quitar uno de los principales pretextos de saqueo, en las casas y pueblos, el señor mariscal manda que antes de tres dias se le dé cuenta por cada general de la execucion de la orden del exército de 30 de agosto último, por la que se manda completar en cada compañia los utensilios de campaña, como son marmitas, gabatas y cantaros, segun el tenor de dicha orden. Los gefes de los cuerpos y compañias se-



rán responsables de la falta de execucion, y pagarán con sus sueldos.

En el campo delante de Murviedro á 26 de setiembre de 1811.

El mariscal del Imperio = Firmado = *Conde de Suchet*. = Concuerda con su original. = El general de brigada, baron del Imperio, gefe del Estado mayor general = *Saint-Cyr Nugues*.

*Exército imperial de Aragon = Orden del dia.*

El señor mariscal comandante en gefe ha participado al exército su voluntad de restablecer y de mantener la disciplina, y no perdonará ninguna medida de rigor para conseguirlo. Los señores generales, comandantes y gefes de los cuerpos conocen la responsabilidad que se les impone en este particular, y se extenderán publicamente las reconvencciones hasta ellos mismos, quantas veces la falta de vigilancia y de firmeza causaren desgracias como las que acaban de acontecer en el pueblo de Estivella, entre Gillet y Torrestorres. Diez individuos del exército, y entre ellos varios del regimiento 44, y uno del 5 de infantería de línea italiano, se han encontrado mutilados y asesinados. Todos habian salido de los campamentos sin armas, y la relacion de algunos de sus compañeros, que escaparon milagrosamente de dos ó trescientos paisanos armados, prueba que su salida era al pillage.

El señor mariscal está penetrado de dolor de ver que la vida de los valientes del exército, reservada para los campos de honor y para el servicio del Emperador, sea sacrificada al furor y á la venganza de una poblacion ciega que debemos someter y no destruir. S. E. no puede atribuirlo sino á la negligencia de los oficiales, y á la inexecucion de las órdenes anteriores, por lo que manda se dirijan al estado mayor general los nombres y apellidos de los gefes de compañía de los soldados asesinados en el 44, y en el 5 de línea italiano, para ser publicados en la primera orden del exército: y atendiendo que el mayor número de los soldados que han perecido en esta ocasion son del 44, persuadido al mismo tiempo dicho señor mariscal que el comandante del mismo, Belot, hubiera podido precaver esta desgracia exerciendo una mejor policia, se ha servido mandar que sea reemplazado por el gefe de batallon Lack, hasta la proxima llegada del mayor destinado á mandar provisionalmente el referido regimiento, entre tanto que llegue el coronel.

Manda además el señor mariscal, que en todos los regimientos del exército se pase la lista quatro veces al dia, leyendo la presente orden y las anteriores sobre la disciplina, y por ningun pretexto se pueda salir de los campamentos sin armas y sin licencia.

Los soldados Tachel, Merle y Ludovick del 4 de línea italiano, que se cogieron en Murviedro sin orden y sin permiso, y donde no podian haber ido sino para saquear, han sido castigados con ocho dias



de calabozo en el *cuartel general*, y se han embiado á la disciplina de sus cuerpos, para sufrir un *exemplar castigo*.

Un tal *Valentin Falette*, *Piamontes*, *vagabundo*, que *exercia el mal infame oficio*, fue cogido tambien saqueando en *Murviedro*, y ha sido condenado prebostalmente, de orden del señor *mariscal*, á ser pasado por las armas, cuya *sentencia* se ha executado. Se ha reconocido que el tal era *desertor de cinco cuerpos diferentes*.

En el campo delante de *Murviedro* á 12 de octubre de 1811.

El *mariscal del Imperio* = Firmado = *Conde de Suchet*. = *Concuerda con su original* = El *general de brigada*, *baron del Imperio*, *gefe del Estado mayor general* = *Saint-Cyr Nugues*.

### VARIEDADES.

#### *Noticia histórica y geográfica de la villa de Murviedro.*

(Vease el número anterior.)

Nada empero hizo tan famosa á *Sagunto* como su fidelidad á la república de *Roma*. Confederada con ella desde el punto que sus tropas pusieron el pie en la *Península*, conservó tan religiosamente los vínculos que la unian, que quando el orgulloso *Anibal* buscó un pretexto para romper el tratado de paz concluido entre los *Romanos* y *Cartagineses* despues de la primera guerra *Púnica*, juzgó que ninguno podia presentarsele mas aparente que atacar aquel pueblo. En efecto, esto era herir en lo mas vivo el pundonor romano. Talando desde luego las inmediaciones, vino á poner el sitio (10), con un ejército de 1500 hombres de aquellas mismas tropas que pocos meses despues abatieron el poder de *Roma* é hicieron temblar la capital: formó á toda priesa las líneas de circunvalacion, plantó las formidables máquinas de guerra, y resuelto á no separarse de *Sagunto* sin tomarla, no omitió medio alguno de quantos le dictaba su superior astucia. En vano los *Saguntinos*, infinitamente inferiores en fuerzas, procuraron desarmarle con sus justas representaciones; en vano despacharon embaxadores á *Roma* pidiendo socorros, porque ni el implacable guerrero, que miraba la toma de aquella plaza utilísima á sus designios, dió oidos á sus plegarias; ni la pérfida república, que evitaba romper por entonces con *Cartago*, hizo otro que embiar embaxadores á *Anibal* para entrar en negociacion.

(10) El sitio de *Sagunto* comenzó por el mes de setiembre del año 1.º de la *Olympiada* 140, 535 de la fundacion de *Roma*, 218 antes de *J. C.*; y concluyó con la toma de la ciudad en el mayo del año inmediato. Autores que refieren este suceso, *Tit. Liv. Lib. XXI. cap. 6.* — *Polybio, Lib. III. cap. 4.* — *Mariana Hist. gen. de España, Lib. II. cap. 9.* — *Masden, historia critica de España, España Cartaginesa, Lib. VI, § 17 &c.*



Mas este miserable expediente surtió muy poco efecto, y solo sirvió para que el sitiador redoblara su actividad. Deshauciados los habitantes de Sagunto de toda esperanza, trataron de buscar en su valor los recursos que les negaba su ingrata aliada. Ya el asiete habia comenzado á batir el muro por la parte mas baxa; mas su fortaleza y el desnudo de sus defensores inutilizó los esfuerzos del ejército cartaginés. La terrible herida que recibió su general haciendo un reconocimiento contribuyó á aumentar su desaliento, y durante algunos dias todas las operaciones se reduxeron á estar á la vista de la plaza.

Aprovecharonse de esta suspension los sitiados para despachar á Roma nuevos embajadores, persuadidos de que antes que se concluyeran los pocos viveres que tenían recibirían refuerzos de la república, no pudiendo imaginar cabiera en la generosidad romana la negra ingratitud de dexar perecer á sus mas fieles aliados sin socorrerlos; pero no fue así. El senado de Roma expidió diputados al de Cartago, no pocos de cuyos vocales, mirando las operaciones de Anibal como una infracción del tratado, le reputaron digno de castigo; mas preponderando la facción Barcina, amiga de aquel general, hallaron con que contentar á su ribal, sin detener los progresos del Cartaginés.

En este intermedio, sano este de su herida, hizo redoblar los ataques: ya tres torres y el lienzo que sostenian habian caído á tierra, y los escuadrones africanos iban á entrar por la brecha, quando formándose los Saguntinos en orden de batalla, dieron con semejante ímpetu sobre los sitiadores, que no solo los pusieron desordenadamente en fuga; sino que los persiguieron hasta su mismo campo, debiendo su salvación á los fosos y trincheras que á este guarnecian.

Desnudo tal habria hecho desmayar á otro que no hubiese sido Anibal á este por el contrario, la misma resistencia aguzó su resentimiento y los deseos de enseñorearse de la plaza. Levanta para ello una inmensa torre que arrimada á los muros domina la ciudad, y desde ella lanzan infinita copia de flechas y armas arrojadas; al mismo tiempo que quinientos africanos con picos y palancas echan á tierra una buena parte de los muros. El soldado oye á la sazón pregonar el saqueo: la codicia le infunde nuevo valor; pero quando ya se cree dueño de las riquezas saguntinas, vé aparecer tras el derribado muro otro nuevo que une al castillo una gran porcion de la ciudad.

Desalentó este accidente la bravura de los sitiadores, y aun mas la partida de Anibal, cuya presencia exigia la sublevación suscitada entre los Carpetanos y Oretanos; pero como regresando al cabo de algun tiempo hallara que su teniente Maharbal habia ido ganando poco á poco terreno, hasta dexar á los sitiados reducidos al castillo, dió un nuevo golpe y se apoderó de una parte de la misma fortaleza. La posteridad ha mirado la resistencia de los Saguntinos como la mas obstinada de quantas se encuentran en la historia. Ya habian corrido ocho



meses; el hambre y miseria habia llegado á su punto; los pocos sitiados que restaban, maltratados y fatigados, se veian confinados á un pequeño recinto; la esperanza de socorro se habia desvanecido: y sin embargo, solo en este punto fue quando trataron de capitulacion. El bárbaro Anibal desechó sus proposiciones y pidió se entregaran á discrecion: bufaron de corage estos, y prefiriendo una muerte gloriosa á una vergonzosa esclavitud, hicieron una grande hoguera en medio de la plaza; echaron en ella no solo sus alhajas, plata, oro y muebles, sino hasta sus mugeres é hijos; y abalanzandose sobre el, ejército cartaginés, mueren, matando, á los filios del cuchillo africano, sin quedar casi persona viva del crecido numero de habitantes que la poblaba.

Los ingratos Romanos, bien castigada en seguida su perfidia é indolencia por el mismo Anibal, creyeron reparar, aunque tarde, la falta, y premiar la fidelidad de su aliada, sacandola de sus ruinas y haciendola mas opulenta que antes; en cuyo floreciente estado subsistió hasta que las invasiones de los Barbaros y Sarracenos la pusieron en el que al presente que se mira, conservando tan solo su fama y sus vestigios, cambiado su antiguo nombre en el de *Murvetter* (11) ó Murviedro, con alusion sin duda á sus murallas viejas.

Poco es lo que la historia nos ofrece sobre Murviedro desde la ruina de la republica. Sabemos sí, que ocupada por los Moros la cercó sin fruto el rey Don Alonso 11 en 1179 (12); que la ganó el rey Don Jaime el Conquistador en 1239 (13); que hubo algunos alborotos y disensiones en ella quando en 1332 la donó Don Alonso IV. al infante Don Fernando (14), y quando la union de Valencia bajo el reinado de Don Pedro el IV. en 1347 y 1348 (15); y en fin que fué tomada por D. Pedro el Cruel rey de Castilla en julio de 1363 durante la guerra que movió contra aquel monarca (16), aun que á pocos meses volvió á la corona de Aragon. Todos estos sucesos, como de poca importancia no han bastado á restituir á Murviedro su antigua fama, pero la batalla de 25 de octubre de 1811, y su inmediata rendicion la harán tan memorable en la historia moderna como la hizo en la antigua su destruccion por Anibal. A.\*\*\*

- (11) Xerif Al-Edris el Nubiense, *Descripcion de España*, pag. 30.
- (12) Zurita *Anales de Aragon*. part. I. Lib. 2.º cap. 37.
- (13) Estrada, *Poblacion de España*, Tom. II. articulo *Murviedro*.
- (14) Zurita, Lib. VII. cap. 16.
- (15) Idem, Lib. VIII. cap. II. y sig.
- (16) Idem, Lib. IX. cap. 61. — Mariana, Lib. XVII. cap. 6.º

De órden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital.